

**Santiago MADRIGAL, S. J.**, *Tiempo de concilio. El Vaticano II en los Diarios de Yves Congar y Henri de Lubac*, Santander: Sal Terrae («Presencia Teológica», 173), 2009, 245 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-293-1834-0.

El Prof. Madrigal ofrece su tercer libro sobre el Vaticano II. Ya antes había presentado *Vaticano II: remembranza y actualización* (2002) y *Memoria del Concilio* (2005). En esta nueva obra pretende escribir una historia teológica del Concilio desde la memoria de dos de sus protagonistas Yves M.-J. Congar y Henri de Lubac, a partir de los diarios conciliares de los autores, publicados respectivamente en 2002 y 2007. El objetivo del Autor es estudiar el ambiente teológico durante la preparación y luego el desarrollo del Concilio, reflexionar sobre él y proponer que el Vaticano II «es un Concilio para nuestro tiempo».

El Profesor de Comillas vertebró su libro siguiendo la línea de sucesos que constituyeron la fase preparatoria del Concilio (el estudio y la crítica de los esquemas preparatorios, de 1960 a 1962) y sus cuatro sesiones (1962-1965). Madrigal lee estos hechos desde los diarios de Y. Congar y H. de Lubac, utilizando además otras fuentes de la época, que documentan las reuniones previas de obispos y de teólogos, las discusiones en el aula conciliar y los intensos debates sostenidos.

Esta obra se estructura en grandes dos partes. En la primera, presenta el perfil teológico tanto del dominico como del jesuita, y luego detalla la visión de ambos durante la etapa de preparación del Concilio. En la segunda, analiza la perspectiva de ambos durante los cuatro períodos de sesiones de la Asamblea conciliar. En ambas secciones, el hilo conductor lo constituyen las anotaciones que ambos personajes fueron tomando en sus diarios, en el día a día de esos años de trabajo teológico.

El Prof. Madrigal ofrece primero un breve itinerario teológico del dominico y

del jesuita, como presentación de ambos teólogos (pues no debemos olvidar que en ese momento, 1960, sus doctrinas eran tildadas de «sospechosas» por algunos). Luego, el Autor trata con detalle la interesante visión de Y. Congar y de H. de Lubac sobre la etapa de preparación del Concilio, siguiendo lo que estos dos autores consiguieron en sus diarios (caps. 2 al 5).

La parte medular de esta obra ofrece una explicación detallada de la elaboración de las constituciones *Lumen gentium* y *Dei Verbum*, pues son los documentos de los que los diarios de los dos teólogos franceses ofrecen más material (caps. 8 al 11). Al hilo de las discusiones sobre la Revelación y la Iglesia, se presenta cómo los diversos personajes de Concilio iban entendiendo el «aggiornamento», y también se menciona un poco la discusión y la aprobación de los otros textos conciliares.

El Autor matiza las posturas y vivencias conciliares de Congar y de Lubac mediante la inclusión de unos capítulos, presentados con el símil con una pieza musical. En la «obertura» (cap. 1), se presenta la visión del teólogo dominico y del jesuita sobre los personajes que constituyeron Comisión teológica del Vaticano II y sobre los consultores que la asesoraron.

Como «contrapunto» (cap. 6) a la visión de estos dos personajes, es presentada la visión de Sebastian Tromp, de la Comisión teológica preparatoria, conocido exponente de la llamada «teología romana». Al hilo del diario de Tromp, Madrigal hace ver que ya estaban incoadas las posturas que se enfrentarían durante las sesiones conciliares.

Y como «interludio» (cap. 7) que une la etapa preparatoria y las cuatro sesiones

del Concilio, el Autor presenta el diario de Gerard Philips, un influyente miembro de la Comisión teológica de la asamblea conciliar y principal redactor de la constitución *Lumen gentium*. Este capítulo, en cierto modo independiente del resto, ilumina bien la tensión entre los teólogos llamados «conservadores» y los conocidos como «progresistas».

A modo de conclusión, el Prof. Madrigal ofrece un importante matiz al papel jugado por los teólogos durante el Vaticano II: gracias a los teólogos, el Concilio pudo dar a la Iglesia textos hermosos, pero fueron los obispos quienes decidieron sobre su conformidad con la fe. Y, desde esta óptica,

expone la visión conjunto sobre la obra conciliar de los dos autores franceses, su aportación teológica y su legado (cap. 12).

Este libro combina la erudición y la viveza de una excelente narración, que nos mete en la problemática tanto doctrinal como eclesial a la que se enfrentaron los peritos conciliares; y nos muestra la confrontación de posturas entre teólogos y el drama del presentimiento de los dos autores franceses de una mala recepción del mensaje conciliar. Por eso, se convierte en una obra de gran actualidad, al cumplirse ya el 50º aniversario de la clausura del Vaticano II.

Luis-Fernando VALDÉS

**Gerhard Ludwig MÜLLER**, *Ampliare l'orizzonte della ragione. Per una lettura di Joseph Ratzinger-Benedetto XVI*, Città del Vaticano: LEV, 2012, 77 pp., 12 x 20, ISBN 978-88-209-8875-3.

«Desde hace más de cincuenta años al nombre de Ratzinger se asocia a una visión de conjunto de toda la teología sistemática» (pp. 5-6). Con estas palabras resumía el actual prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe la síntesis que supone el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger. En este pequeño volumen se reúnen algunas intervenciones de Müller en reuniones académicas o bien con motivo de distintas presentaciones de diferentes volúmenes de las obras completas (*Gesammelte Schriften*) del actual Papa emérito. El anterior obispo de Ratisbona recorre así temas como *internet* como lugar de evangelización, la centralidad de Jesucristo o la importancia de la razón. La sintonía con su predecesor en el cargo resulta evidente, si bien presenta también un propio estilo teológico. Así, por ejemplo, recuerda la necesidad de recordar la divinidad de Jesucristo y de las dos naturalezas propuestas

por Calcedonia (cfr. pp. 40ss.), inseparable del «encuentro con la persona de Jesucristo». Junto a esto, son recordados de igual manera temas derivados del anterior, como la inseparabilidad entre fe y razón, la persona como ser racional y relacional al mismo tiempo, la historicidad de la Revelación o la complementariedad entre verdad y amor.

Müller establece como los cuatro pilares fundamentales del pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI la fe y la razón, el amor y la libertad. Serían estas cuatro concreciones del único centro constituido por la persona de Jesucristo. Como momentos decisivos del pontificado del actual Papa emérito, establece la denuncia de la «dictadura del relativismo» antes de ser elegido y el discurso de Ratisbona, leído en clave estrictamente intelectual. La centralidad del Logos (cfr. Jn 1,1.3.14) fundamenta la existencia de la verdad y de un